

MI CUIDADOR INESPERADO

(por Silvana Cancino)

UN DÍA DE VERANO, LA FAMILIA COMPUESTA POR EL MATRIMONIO Y EL PEQUEÑO DE 3 AÑOS LLAMADO CÉSAR, PROGRAMARON UN PASEO DE CAMPO EN UNA ZONA QUE ERA MUY VISITADA POR TURISTAS Y GENTE DEL LUGAR; DE HECHO EL PAPÁ DE CÉSAR SE DEDICABA A GUIAR TURISTAS HACIENDO CAMINATAS POR SENDEROS BOSCOSOS Y PASEOS POR EL RÍO. ESE DÍA SE LEVANTARON TEMPRANO Y JUNTARON LO QUE LLEVARÍAN PARA PASAR EL DÍA, QUE SE PRESENTABA SOLEADO.

CUANDO LLEGARON AL LUGAR DE CAMPING, COMENZARON A INSTALARSE MIENTRAS CÉSAR, CURIOSO, ENCUENTRA UNA AMIGUITA PARA JUGAR -QUE COMO ÉL ESTABA CON SU FAMILIA, A LOS PADRES LES PARECIÓ GENIAL QUE SE ENTRETUVIERAN JUGANDO-.

AL RATO LOS PADRES DE CÉSAR LO LLAMARON Y AL INSTANTE SE PERCATARON QUE, EN CUESTIÓN DE SEGUNDOS, NO SE VEÍA! EMPEZARON A LLAMARLO Y BUSCARLO Y NO OBTENÍAN RESPUESTA!

DE REPENTE, VIERON QUE LA FAMILIA DE LA AMIGUITA IBA CAMINANDO, PERO CÉSAR NO ESTABA CON ELLOS Y AL PREGUNTARLES ÉSTOS LES DICEN QUE EL PEQUEÑO HABÍA VUELTO, UNA VEZ QUE ELLOS CONTINUARON VIAJE.

LA MAMÁ Y EL PAPÁ EMPEZARON A DESESPERARSE, UNA GRAN ANGUSTIA, MIEDO, DOLOR SE APODERÓ DE LA MAMÁ. EL PAPÁ URGENTE SE COMUNICÓ CON LOS COMPAÑEROS GUÍAS Y COMENZÓ LA BÚSQUEDA, SE ACORDONÓ EL SECTOR POR DONDE CÉSAR PODRÍA HABER LLEGADO CON SUS PIERNAS PEQUEÑAS Y EL TIEMPO EN EL QUE DESAPARECIÓ. ASÍ SE HIZO LA TARDE NOCHE Y CUANDO LOS RESCATISTAS HABÍAN BUSCADO POR TODO EL PERÍMETRO CERCADO Y DONDE NO SE ENCONTRÓ AL PEQUEÑO, DIJERON QUE NO PODÍAN BUSCAR MÁS ALLÁ DE ESA ZONA PORQUE ERA IMPOSIBLE QUE CÉSAR HUBIESE IDO MÁS LEJOS DE AHÍ.

EL PAPÁ SALIÓ CORRIENDO LLAMANDO A SU HIJO SIN PENSAR DÓNDE, NI HACIA DONDE IBA; SOLO SALÍA DE SU GARGANTA UN GRITO DESESPERADO “¡CÉSAR, CÉSAR!” HASTA QUE, EN EL SILENCIO Y OSCURIDAD, ESCUCHÓ A LO LEJOS UNA VOZ LEVE “PAPÁ, PAPÁ”, ÉL CORRIÓ CON TODAS SUS FUERZAS HACIA DONDE LE PARECÍA ESCUCHAR ESA VOCECITA Y LO VIÓ ALLÍ SENTADO EN MEDIO DE ESE LUGAR SOMBRÍO.

ABRAZÓ A SU HIJO Y SIN QUERER LLORAR PARA NO ASUSTARLO LO APRETÓ CONTRA SU PECHO Y LUEGO LO SUBIÓ SOBRE SUS HOMBROS PARA VOLVER A SU CAMPAMENTO, CUANDO CÉSAR LE DICE:

- “MI AMIGO NO ESTÁ”.

- ¿QUÉ AMIGO? PREGUNTA EL PAPÁ.

- “MI AMIGO QUE ME CANTABA Y QUE SUS PIES NO PISABAN EL SUELO”.